

ACCIONES AL ALCANCE DE TU MANO

- Analiza el uso inconsciente que haces del lenguaje para transformarlo en un uso consciente. Recuerda que el sistema lingüístico no es sexista en sí mismo, pero sí los usos sociales que hacemos.
- Integra el uso igualitario del lenguaje en cualquiera de sus manifestaciones (escrito, oral y visual).
- Fomenta las interpretaciones igualitarias en todos los textos e imágenes que dependan de ti: siempre serán de más calidad.

Cómo puedes hacerlo

- Prestando atención al hecho que el género gramatical masculino no sea utilizado con un valor universal o genérico. Por ejemplo, hablando de «la humanidad» en vez de «los hombres» cuando nos referimos a la totalidad de hombres y de mujeres.
- Cuidando de no quitar importancia o valor, por medio del lenguaje, a las características y/o comportamientos atribuidos tradicionalmente a las mujeres. Por ejemplo, evita expresiones del tipo «marujeo», «ser una maruja», etc.
- Procurando no ocultar o invisibilizar a las mujeres en el uso del lenguaje. Por ejemplo, evita expresiones como «la historia del hombre».
- Valorando convenientemente el uso de metáforas, frases hechas o refranes que puedan resultar denigrantes o discriminatorios, o incluso chistes, aunque forman parte de la costumbre popular y podamos suponer que atraerán al público lector o televidente. Por ejemplo, «ser la reina de la casa», «la mujer y la burra, cada día una zurra».
- Eliminando expresiones e imágenes sexistas.
- Utilizando ejemplos sobre diferentes papeles y características de mujeres y hombres no convencionales.
- Utilizando ejemplos que den valor por igual a lo que tradicionalmente hacen las mujeres y los hombres.
- Procurando utilizar una cantidad igualitaria de personajes femeninos y masculinos.
- Mostrando una realidad cambiante hacia modelos igualitarios basados en la corresponsabilidad doméstica y social.



¿QUÉ ES LA REGLA DE INVERSIÓN?

La regla de inversión consiste en sustituir la palabra de un determinado género por el otro género: si la segunda frase es ofensiva, discrimina, subordina, excluye o hace invisible a uno de los dos sexos, seguro que la primera también lo es.

Fíjate en el ejemplo:

- *Sólo los socios pueden utilizar las instalaciones del club de tenis.*

Si hacemos la inversa, quedará así:

- *Sólo las socias pueden utilizar las instalaciones del club de tenis.*

Tal y como están redactadas, las dos oraciones muestran sexismo lingüístico y sexismo social. En el primer caso, se utiliza el masculino como genérico y se oculta la realidad que las mujeres también participan en la vida del club; a su vez, la segunda puede resultar ofensiva para los hombres, que se ven excluidos.

Por tanto, la lógica nos lleva a utilizar una fórmula inclusiva que haga visible la realidad de nuestro mundo actual, en el cual participan por igual las mujeres y los hombres. Hay motivos suficientes para adaptar el lenguaje a la realidad: del mismo modo que la sociedad ha ido cambiando y la lengua ha referido tales evoluciones, nuestro momento actual no puede ser diferente.

- *Sólo las personas socias pueden utilizar las instalaciones del club de tenis.*



INDICADORES PARA DETECTAR EL SEXISMO EN UNA IMAGEN

Son imágenes sexistas aquellas que:

- Hacen invisibles a las mujeres bajo el genérico masculino.
- Excluyen, discriminan, parodian o agreden a las mujeres.
- Utilizan mensajes machistas.
- Tratan a las mujeres como seres dependientes de los hombres.
- Transmiten la idea que las mujeres tienen que ser mantenidas por los hombres.
- Identifican a las mujeres sólo como amas de casa y madres.
- Transmiten la idea que las tareas domésticas son exclusivas de las mujeres.
- Transmiten roles y estereotipos de género.
- Olvidan los valores intelectuales de las mujeres y tan sólo realzan su físico.
- Presentan a las mujeres como meros objetos eróticos y sexuales.
- Aparecen las mujeres en profesiones, trabajos o posiciones de menor relevancia que los hombres.



ABORDEMOS MEJOR LAS SITUACIONES INFORMATIVAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO*

Para elaborar una buena noticia, sigue las recomendaciones siguientes:

1. Sitúa la violencia doméstica en el marco de los derechos humanos.
2. Evita presentar la noticia desconectada de otras similares.
3. No caigas en estereotipos, prejuicios o tópicos para explicar la violencia de género.
4. Investiga también lo que no se ve.
5. Distingue claramente entre víctima y agresor.
6. Trata de crear opinión y de influir en la sociedad.
7. No te recrees en el sensacionalismo.
8. Transmite la existencia de apoyo social a las víctimas.
9. Contrasta la información con varias fuentes informativas.
10. Da también información útil y complementaria.
11. Defiende la conveniencia de utilizar la expresión «violencia de género».
12. Asegura que la violencia contra las mujeres es una violencia ideológica, ejercida por los hombres que las consideran un objeto de su propiedad.
13. Respeta el derecho de las personas individuales o jurídicas a no facilitar información ni a responder preguntas.
14. Considera importante el valor de las mujeres que denuncian maltratos para no caer en la victimización. No crees falsas ilusiones.
15. Identifica a los agresores.
16. No consideres la violencia de género privativa de un grupo social, étnico, cultural o económico.
17. Trabaja para que la violencia de género ocupe lugares destacados en nuestros medios.
18. Utiliza los testimonios de terceras personas (vecindario o familiares) sólo si aportan datos concretos sobre el caso y nunca con el único objetivo de alargar las crónicas.
19. Renuncia en debates, secciones y programas de opinión a invitar a personas que no rechacen nítidamente la violencia de género.

* Adaptación de la publicación *Notícies amb llaç blanc. Manual per a periodistes sobre la violència domèstica* (Unió de Periodistes Valencians, 2002).

